

## “LA TELEVISIÓN NO ME APORTA NADA, PREFIERO VENIR AQUÍ” DICE UNA ALUMNA

todos los presentes, que ocupaban gran parte del patio de San Pedro Mártir. La representante de los estudiantes dejó claro que “nuestro compromiso con el saber mejora nuestra calidad de vida y nos hace felices, y así también hacemos felices a los demás”. Añadió que “nos hemos sentido mejores personas porque hacemos algo importante”.

**EL FILÓSOFO** José Antonio Marina estuvo presente en las palabras de Teresa Gómez. “El logro máximo de la inteligencia es la ética y su realización práctica es la bondad”, citó la Delegada, quien afirmó igualmente que “la educación encierra un tesoro”, al tiempo que manifestaba que “queremos saber para vivir mejor”.

Por su parte, la Vicepresidenta de la Diputación Isidora Fernández, felicitó a los estudiantes, de los que el 70 por ciento son mujeres, un dato que explica las dificultades que ha tenido este importante sector de la población décadas atrás para asistir a la Universidad debido al papel pasivo y limitado que se les atribuía en la sociedad española.

La diputada elogió a los alumnos “por la valiente decisión” de estudiar en la edad madura, al tiempo que destacaba el “increíble crecimiento” de la Universidad, que sólo en el Campus de Toledo cuenta con 250 personas, todas ellas mayores de 50 años, que es el requisito para acceder al Centro.

La alumna de mayor edad es una talaverana, Amparo de la Puerta, que tiene 87 años. No obstante, pese a ser los estudiantes personas en la edad madura, se sigue cumpliendo la regla de que los profesores son mayores. Y es que el más mayor de la Universidad es un docente, José Miranda, el coronel Miranda, destacado personaje toledano que nació en 1917, por lo que tiene 93 años. Para algunos de los estudiantes, la Universidad de Mayores ha sido un camino para conocer mejor su ciudad y lugar de procedencia. Es el caso de la talaverana Mari Carmen Garrido Jiménez, quien en las clases ha conocido historias y anécdotas de



### Una alumna de 87 años que ha aprendido “mucho”

**Amparo de la Puerta** (en la imagen superior) nació en la talaverana calle de la Alameda hace 87 años y ha sido la alumna de más edad de la Universidad de Mayores José Saramago. Esta mujer, que no pudo estudiar por la guerra, asegura haber disfrutado mucho con la asignatura Educación Permanente, aunque confiesa que lo que más le gusta es la Geografía e Historia.

Amparo parte de una premisa aplastante: “tengo muy claro que no me voy a quedar sentada en un sillón de mi casa esperando la muerte”, afirma con espontánea rotundidad. Asegura, además, que quiere salir a la calle, estudiar, relacionarse y “memorizar todo lo que aprendo, que ha sido mucho”.

Ha estado acudiendo a clase en Talavera, el lugar donde nació la Universidad de Mayores, tres días a la semana, lunes, martes y miércoles, de cuatro a seis, y

no ha faltado casi ningún día, ya que estudiar genera en ella una alta dosis de entusiasmo. “No he sentido ningún cansancio”. Reconoce que cuando dice su edad algunos se quedan “asombrados”. En esta Universidad de Mayores no hay exámenes, pero esta alumna puede demostrar sus conocimientos a cualquiera que la desafíe.

Amparo tiene veterinarios, fisioterapeutas y maestros entre sus hijos y nietos. “Todos con carrera menos yo”, dice con un punto divertido. Esta viuda talaverana posee una salud de hierro, aunque hace cuatro años le dió un infarto. No obstante, reconoce que se siente muy bien, “si acaso duermo poco, nunca más de cinco horas al día”. Reconoce que en su familia hay cierta tradición de longevidad. “Aunque mi madre murió con 65, mi abuela lo hizo con 85 y tengo un hermano de 91 años”.